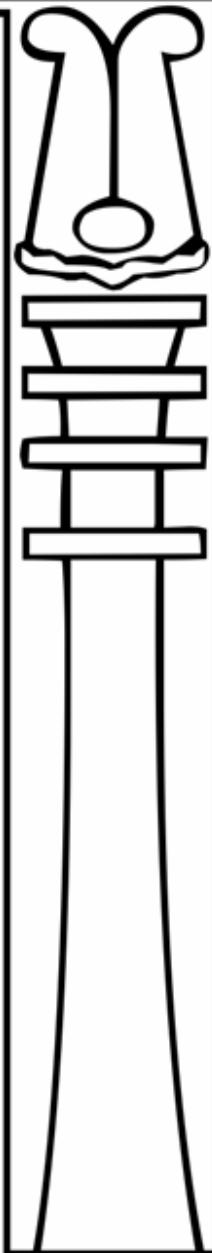


LIBER LXI

VEL

CAVSÆ

LA
LECCIÓN
PRELIMIAR
INCLUYENDO LA
LECCIÓN DE
HISTORIA



A. . . A. . . Publicación en Clase D



93	$10^\circ = 1^\square$	Pro Coll. Summ.
666	$9^\circ = 2^\square$	
777	$8^\circ = 3^\square$	

D. D. S.	$7^\circ = 4^\square$	Pro Coll. Int.
O. M.	$7^\circ = 4^\square$	
O. S. V.	$6^\circ = 5^\square$	

Parzival $5^\circ = 6^\square$

V. N.	Præmonstrator	Pro Coll. Ext.
P.	Imperator	
Achad	Cancellarius	

LIBER LXI
A.: A.:
LA LECCIÓN PRELIMINAR

En Nombre del Iniciador, Amén.

- I. Al principio fue la Iniciación. Nada aprovecha la carne, nada aprovecha la mente; eso que es desconocido por ustedes y por encima de estas, mientras está basado en un firme equilibrio, dador de vida.
2. En todos los sistemas de religión se encuentra un sistema de Iniciación, que puede definirse como el proceso por el cual un hombre llega a conocer esa Corona desconocida.
3. Aunque ninguno puede comunicar el conocimiento o el poder para lograr esto, que podemos llamar la Gran Obra, todavía es posible que los iniciados guíen a otros.
4. Cada hombre debe superar sus propios obstáculos, exponer sus propias ilusiones. Sin embargo, otros pueden ayudarlo a hacer ambas cosas, y pueden permitirle evitar por completo muchos de los caminos falsos, que no llevan a ninguna parte, que tentan al cansado pie del peregrino no iniciado. Pueden asegurar aún más que es debidamente intentado y probado, porque hay muchos que se creen Maestros que ni siquiera han comenzado a recorrer el Camino del Servicio que conduce a este.
5. Ahora la Gran Obra es una y la Iniciación es una, y la recompensa es una, por diversos que sean los símbolos donde lo inefable se vista.
6. Escucha entonces la historia del sistema que esta lección te da la oportunidad de investigar. Escuche, le rogamos, con atención: porque sólo una vez la Gran Orden llama a cualquier puerta.

Quien conozca a algún miembro de esa Orden como tal, Nunca podrá conocer a otro, hasta que él también haya alcanzado la maestría.

Aquí, por tanto, hacemos una pausa, para que pueda usted buscarse a sí mismo y considere si todavía está preparado para tomar un paso irrevocable.

Para la lectura de lo que seguidamente será grabada.

LA LECCIÓN DE HISTORIA

7. Hace algunos años, varios manuscritos cifrados. fueron descubiertos y descifrado por ciertos estudiantes. Ellos atrajeron mucha atención, ya que suponían provenir de los Rosacruces. Comprenderán fácilmente que la autenticidad de la afirmación no importa en absoluto, tal literatura es juzgada por sí misma, no por la reputación de sus fuentes.

8. Entre el MSS. fue uno que dio la dirección de cierta persona en Alemania, a quien conocemos como S.D.A. Aquellos quienes descubrieron los cifrados escribieron a S.D.A., y en concordancia con las instrucciones recibidas, una Orden fue fundada que funcionaba de manera semisecreta.

9. Después de algún tiempo S.D.A. murió: nuevas solicitudes de ayuda fueron recibidas con una pronta negativa de los colegas. de S.D.A. Esto fue escrito a uno de ellos que los planes de S.D.A. siempre había considerado con desaprobación. Pero dado que la regla absoluta de los adeptos es nunca interferir con el juicio de cualquier otra persona, quienquiera que sea, con mucha más razón, para con uno de ellos, y aún más como ese tan altamente reverenciado: ellos se habían abstenido de oponerse activamente. El adepto que escribió esto agregó que en la Orden había conocimiento suficiente para permitirle a él o a sus miembros formular un vínculo mágico con los adeptos.

10. Poco después de esto, uno llamado S.R.M.D. anunció que él había formulado tal vínculo, y que él mismo y otros dos gobernarían la Orden. Se emitieron rituales nuevos y revisados, y se derramaron nuevos conocimientos a raudales.

11. Debemos pasar por alto los infelices malabarismos que caracterizaron al próximo período. Esto fue largamente probado imposible en dilucidar los complejos hechos.

Nos contentamos, entonces, con observar que la muerte de uno de sus dos colegas, y la debilidad del otro, aseguraron a S.R.M.D. la única autoridad. Los rituales fueron elaborados, aunque suficientemente eruditos, en verbosos y pretenciosos sin sentidos: el conocimiento resultó inútil, incluso donde era correcto: porque es en vano que las perlas, aunque nunca hayan sido tan claras y preciosas, se les dé a los cerdos.

Las ordalías se convirtieron en menosprecio, siendo imposible para alguien que falle en ello. Candidatos inadecuados fueron admitidos sin mejor motivo que el de su prosperidad mundana.

En resumen, la Orden fallo para iniciar.

12. Surgió el escándalo y con él el cisma.

13. En 1900, P., un hermano, instruido en una rigurosa prueba de S.R.M.D. por un lado y de la Orden por el otro.

14. Descubrió que S.R.M.D., aunque era un estudioso de alguna habilidad y un mago de notables poderes, nunca había alcanzado la iniciación completa: y es más había caído de su lugar original, habiendo atraído imprudentemente a sí mismo fuerzas del mal demasiado grandes y terribles para que él las pudiera resistir.

La afirmación de la Orden de que los verdaderos adeptos estaban a cargo fue definitivamente refutada.

15. En la Orden, con dos ciertas excepciones y dos dudosas, no encontró personas preparadas para la iniciación de cualquier tipo.

16. Inmediatamente, con su sabiduría sutil destruyó a ambos a la Orden y a su jefe.

17. Siendo él mismo no un adepto perfecto, fue impulsado por el Espíritu en el desierto, donde residió durante seis años, estudiando a la luz de la razón los libros sagrados y secretos sistemas de iniciación de todos los países y edades.

18. Finalmente, le fue dado un cierto exaltado grado por el cual un hombre se convierte en maestro del conocimiento e inteligencia, y no más su esclavo. Percibió la insuficiencia de la ciencia, la filosofía y la religión; y expuso la naturaleza auto contradictoria de la facultad de pensar.

19. Al regresar a Inglaterra, dejó sus logros humildemente a los pies de cierto adepto D.D.S., quien dio le dio la bienvenida fraternalmente y admitió su título al grado que el duramente había ganado.

20. Acto seguido, estos dos adeptos se reunieron, diciendo: ¿Que no se ha escrito que las tribulaciones han de ser acortadas? Por lo que resolvieron establecer una nueva Orden que debía estar libre de los errores y engaños de la primera.

21. Sin autoridad no podrían hacer esto, exaltados ya que su rango estaba entre los adeptos. Resolvieron prepararse todas las cosas, grandes y pequeñas, contra ese día en que tal Autoridad debía ser recibida por ellos, ya que no sabían dónde buscar adeptos superiores a ellos mismos, pero sabían que la verdadera manera de atraer la atención de tales era el equilibrar los símbolos. El templo debe ser edificado antes de que Dios pueda habitar en él.

22. Por lo tanto, por orden de D.D.S. P. hizo preparación de todas las cosas por su ciencia y sabiduría arcanas, eligiendo sólo aquellos símbolos que eran comunes a todos los sistemas, y rechazando rigurosamente todos los nombres y palabras que podrían suponer una implicación a cualquier teoría religiosa o metafísica.

Hacer esto completamente resultó imposible, ya que todo lenguaje tiene una historia, y el uso (por ejemplo) de la palabra "Espíritu" implica la filosofía escolástica y el hindú y las teorías taoístas sobre el aliento del hombre. Así que fue difícil evitar la implicación de algún sesgo indeseable por la utilización de las palabras "orden", "círculo", "capítulo", "sociedad", "Hermandad", o cualquier otro para designar el cuerpo de iniciados.

23. Por lo tanto, se refugió deliberadamente en la vaguedad. No para velar la verdad al Neófito, sino para advertirlo a él en contra de valorar lo no esencial. Por lo tanto, debería el candidato oír el nombre de cualquier Dios, y no precipitarse a suponer que se refiere a cualquier Dios conocido, excepto sólo al Dios conocido por sí mismo. O debería el ritual hablar en términos (por vagos que sean) que parecieran implicar a egipcios, taoístas, budista, indio, persa, griego, judaico, cristiano o la Filosofía musulmana, que reflexione que esto es un defecto del idioma; la limitación literaria y no la espiritual y no el prejuicio del hombre P.

24. Especialmente déjenlo que se proteja contra el hallazgo de unos símbolos sectarios en la enseñanza de su maestro, y el razonamiento de lo conocido a lo desconocido que seguramente lo tentará.

Trabajamos denodadamente, querido hermano, para que nunca seas llevado a perecer en este punto; por eso muchos santos y justos han sido destruidos. Por eso todos los sistemas visibles han perdido la esencia de la sabiduría.

Hemos tratado de revelar el Arcano; sólo hemos logrado profanarlo.

25. Ahora, cuando P. había preparado así con amargo trabajo todas las cosas bajo la dirección de D.D.S. (incluso como una mano escribe, mientras que el cerebro consciente, aunque ignorante de los movimientos detallados, aplaude o desaprueba el acabado trabajo) hubo un cierto tiempo de reposo, ya que la tierra yace barbecho.

26. Mientras tanto, estos adeptos se ocuparon intensamente con la Gran Obra.

27. En la plenitud del tiempo, incluso como un árbol floreciente que da fruto en su estación, se acabaron todos estos dolores, y estos adeptos y sus compañeros obtuvieron la recompensa que habían buscado, iban a ser admitidos en la Orden Eterna e Invisible que no tiene nombre entre los hombres.

28. Ellos, por lo tanto, que habían abandonado con caras sonrientes sus hogares, sus posesiones, sus esposas, sus niños, con el fin de realizar la Gran Obra, podrían con calma constante y corrección firme abandonar la Gran Obra en sí misma: porque esta es la última y más grande proyección del alquimista.

29. También un V.V.V.V.V. se levantó, un exaltado adepto del rango de Maestro del Templo (o todo lo que Él reveló a los Adeptos Exentos) y Su expresión está consagrada en las Sagradas Escrituras.

30. Tales son Liber Legis, Liber Cordis Cincti Serpente, Liber Liberi vel Lapidis Lazuli y aquellas otras cuya existencia algún día les será divulgada. Cuidado, no sea que los interprete en la luz o en la oscuridad, porque solo en L.V.X. ellos podrán ser entendidos.

31. También confirió a D.D.S., O.M., y a otro, la Autoridad de la Tríada, quienes a su vez la han delegado a otros, y ellos una vez más, de modo que el Cuerpo de Iniciados puede ser perfecto, incluso desde la Corona hasta el Reino y más allá.

32. Porque la perfección no habita en los pináculos ni en los Fundamentos, pero si en la Armonía ordenada del uno con todos.